

ner, é por escusar de non echar pecho ninguno en la tierra, que era facer dos monedas, una de plata é otra de cobre, porque andasen todas las mercaderías grandes é pequeñas, é porque el pueblo fuese mantenido é viviesen todos por regla é por derecho, é que oviesen abastamiento de moneda porque por ella oviesen las cosas que oviesen menester. É ellos diéronle por respuesta, más con temor que con amor, que ficiese lo que toviese por bien, é que les placia; é desde lo ovieron otorgado desta manera, tovo el Rey que lo tenía á cabo con ellos, é luego cató manera como trojesen el pleito con el rey de Francia por don Alfonso su nieto, hijo del infante don Fernando, que estaba preso en Xátiva en poder del rey de Aragon, é encubrióse en este pleito del infante don Sancho, su hijo, que non lo supiese. É el Rey dijo al infante don Sancho que enviaria al obispo don Frédulo de Oviedo al Papa á le demandar las gracias para la guerra de los moros, é el Rey enviolo al Papa porque el Papa trojiese el pleito con el rey de Francia en pleito de don Alfonso; é este obispo don Frédulo era toscano. É el infante don Sancho sospechó luego esta mandadería deste pleito que non era su natural, é que lo enviaba el Rey su padre contra él por aquel pleito que avia comenzado de don Alfonso, hijo del infante don Fernando, é el infante don Sancho djólo al rey don Alfonso. É el Rey respondióle que lo non enviaba allá sinon porque este obispo estava bien con el Papa é por recabdar aquellas gracias para la guerra de los moros; é magüer le dijo esto, siempre fincó con sospecha el infante don Sancho contra el Rey su padre deste pleito. É despues el rey don Alfonso fabló con los de su consejo que si avia y alguno que le quisiese cometer este pleito de don Alfonso su nieto al infante don Sancho, é ninguno de los suyos nunca le quiso acometer nin se atrevió á gelo decir. É avia y un fraile predicador que avia nombre frey Aimar, que era electo de Avila, é dijo al Rey que él gelo queria decir de su parte si él quisiese, é dijo el Rey que le placia, é este frey Aimar fué al infante don Sancho é fabló con él en su poridad. É el infante don Sancho dióle tal respuesta que era loco é que era atrevido, é si non por el hábito que traia que ficiera en él escarmiento, porque otro non se atreviera acometerle tal cosa. É desde el rey don Alfonso sopo esta respuesta que diera el infante don Sancho, dijo que él gelo queria por sí decir é que gelo faria facer aunque non quisiese. É el Rey vino á fablar con el infante don Sancho, é respondió que le pidia por merced que non fablase en este pleito nin gelo mandase, ca non avia en el mundo cosa por que en ello consintiese; é el rey don Alfonso ensañóse por esta respuesta que le diera, é dijole que pues él non queria, que él lo faria, é que non lo dejaria de facer por él nin por el omenaje que los de la tierra le avian fecho, é que él lo ficiera, ó que él le desheredaria. É cuando el infante don Sancho esta palabra le oyó, tornóse contra él, é dijole estas palabras: «Señor, non me fecistes vos, mas fizome Dios, é

fizo mucho por me facer, ca mató á un mi hermano, que era mayor que yo, é que era vuestro heredero destes reinos, si él viviera más que vos; é non lo mató por al, si non porque lo heredase yo despues de vuestros dias; é esta palabra que dejistes pudierades la muy bien escusar, é tiempo verná que la non querriedes aver dicho.» É con tanto se partieron amos muy despagados el uno del otro. É el Rey fincó con entendimiento de ir por el pleito adelante, é de lo acabar como lo avia comenzado por el Papa é por el rey de Francia; é tornó á mandar librar los concejos que estaban y ayuntados para darles recabdo, é que consintiesen labrar aquellas monedas segund ya es dicho. É ellos que se tenien por muy agraviados, non lo osaban decir al Rey, é fueron fablar con el infante don Sancho, pidiéndole por merced que se doliese dellos, que si con esta mandadería tornasen á sus tierras, que serian muy mal resechidos, é que se ternian por mucho agraviados todos. É que bien sabia cuántas muertes é cuántos desafueros é cuántos despechamientos avie fecho el Rey su padre en la tierra, por que estavan todos despagados dél, é que le pedian por merced que los amparase é defendiese, é que se toviese con ellos porque non fuesen tan desaforados como eran, que non podrian estar sin catar otra alguna manera por que non pasasen tan mal como lo pasaban con él. É el infante don Sancho veyendo la fabla que facian con él, que era verdadera, é resechándose del Rey su padre del pleito que le avia cometido, porque por ventura los de la tierra avien á mover alguna manera por que él perdiese la heredería de los reinos, ovo á decir que queria tornar sobre ellos, é que fincasen con el Rey su padre en Sevilla é que le otorgasen cuanto él quisiese, é él que se vernia para Córdoba, é que él les mandaria como ficiessen. É el infante don Sancho dijo al Rey su padre que él que se queria ir para Córdoba, é que si él toviese por bien, que enviaria al rey de Granada á cometerle el pleito que le él avia cometido cuando estava en la Vega, é el Rey le dijo que le placia. É el infante don Sancho vino para Córdoba, é dende envió luego mover su pleito al rey de Granada por don Gomez Garci de Toledo su privado, que despues fué abad de Valladolid, por sí, en guisa que firmó su pleito con él. É vinieron luego y á él el infante don Pedro é el infante don Juan, sus hermanos, é pusieron su pleito con él que se ternian con él contra el rey don Alfonso, su padre. É fabló luego con los de Córdoba, é ficiéronle luego tal pleito.

CAPÍTULO LXXVI.

De como el infante don Sancho tomó voz contra el rey don Alfonso, su padre, é de los fechos que acasieron en el reino.

En los treinta años del reinado deste rey don Alfonso, que fué en la era de mill é trescientos é veinte años, é andaba el año de la nascencia de Jesu Cristo en mill é doçientos é ochenta é dos años, el infante don Sancho envió luego al infante don

Juan, su hermano, con cartas é con poder para todas las cibdades é villas del reino de Leon que fablase con ellos, que toviesen esta carrera é esta voz para pedir merced al Rey, su padre, que los non desaforase, nin los tomase, nin los despechase. É el infante don Juan vino predicando en cada logar que toviesen con el infante don Sancho, é ficiéron todos pleito é postura por cartas é por omenajes cada villa é cada concejo con el infante don Sancho que se toviesen con él. É desde luego á Zamora é firmaron el pleito por carta é por postura, el infante don Juan fué demandar el alcázar de Zamora á una dueña, mujer de Garci (1) Perez, que era merino mayor del rey don Alfonso en Galicia, que estava dentro. É esta dueña era hermana de Pay Gomez Cherino (2), é la dueña envióle responder que gelo non daria, que lo tenía su marido por el rey don Alfonso. É supo el infante don Juan como esta dueña encaesciera de un hijo non avie más de ocho dias, é que le criaban en una puebla fuera de la villa, é mandóle tomar, é llególo allí á la puerta del castillo é envió decir á la dueña que si le non diese el alcázar luego, que gelo mataria; é la dueña con grand amor que ovo del hijo, resceló que gelo mataria, é dióle el alcázar luego. É el infante don Juan enviolo luego decir al infante don Sancho en como tenía todo el reino asesegado é de como tomara el alcázar de Zamora; é el infante don Sancho fué á Andújar é á Ubeda, é ficiéron este mismo pleito, é envió á Jahen é diéronle el alcázar, é ficiéronle todos este pleito mesmo, é llegaron y á él el maestre de Santiago é don Pedro Muñiz é don Juan Gonzalez, maestre de Calatrava, é ficiéronle este mismo pleito que los otros. É envió sus cartas á todos los concejos é á todos los prelados é á todos los otros del señorío del Rey, en que les envió decir que él que queria tomar voz contra el Rey, su padre, por ellos, é pedir por merced que los non matase, nin los despechase, nin los desaforase, como avia fecho fasta entónce, é que les mandaba que viniesen todos á Valladolid en el mes de Abril é que se queria ayuntar con todos. É envió luego sus mandaderos á los ricos omes que eran echados fuera de la tierra, que eran estos: don Lope, señor de Vizcaya, é don Diego, su hermano, é Diego Lopez é Lope Diaz, sus criados, hijos de don Lope el chico, é don Ferrand Perez Ponce, é don Ramir Diaz, é don Pedro Paez de Asturias, é don Ferrand Rodriguez de Cabrera, é otros ricos omes é caballeros muchos que andaban echados del reino, en que les envió decir que se viniesen todos para Valladolid á él, é que les entregaria sus heredades que el Rey, su padre, les tomara, é que les pornia sus tierras é sus soldadas muy buenas, é que les faria mucho bien é mucha merced. É luego el rey de Portugal, que estava mal con su ahuelo el rey don Alfonso, porque se tenie con su madre, puso pleito con el infante don Sancho de tenerse contra el Rey don Alfonso. É otrosí

envió luego sus mandaderos al rey don Pedro de Aragon, en que le envió decir la voz que tomaba, é que le rogaba que oviese su amor en uno, porque le ayudase si menester fuese; é al rey don Pedro plógole ende, é firmó luego su pleitesia con él, porque este rey de Aragon tenía armada una flota muy grande que avia muy grand tiempo que estava en armarla para ir sobre el reino de Çeçilia. É luego que este mandado llegó al rey don Pedro de Aragon, movió con toda su flota al reino de Çeçilia, é tomólo al rey Carlos que lo tenía, é desde lo ovo tomado, dejó allá á la reina doña Constanza, su mujer, é al infante don Jaimes é al infante don Fadrique, sus hijos, é él vino para Aragon. É desde el infante don Sancho fué cierto destes pleitos, tomó su camino para Toledo, é fabló con los de Toledo en esta razon, é pusieron su pleito con él, é dende fuéronse para Ávila é para Segovia, é pusieron todos su pleito con él. É falló que el infante don Fadrique, su tio, que matara el rey don Alfonso, su hermano, que yacia enterrado en un lixoso lugar do el rey don Alfonso lo mandó enterrar, é tirólo dende, é enterrólo en una sepultura mucho honrada que él fizo en el monesterio de los monjes de la Trinidad, y, en Búrgos. É dende vino para Valladolid, é falló y á la reina doña Violante, su madre, que le estava y esperando, é placiele mucho por esta voz que tomara contra el rey don Alfonso, su marido; é desde y llegó, fueron juntados con él los de la tierra é los ricos omes que andaban fuera; é acordaron todos que se llamase rey el infante don Sancho, é que le diesen todos el poder de la tierra, é él non lo quiso consentir que en vida de su padre se llamase rey de los sus reinos. É sobre esto ovieron su acuerdo, é acordaron que le mandasen dar las fortalezas todas, é que le diesen la justicia é el aver de la tierra. É esta sentencia dió el infante don Manuel, hermano del rey don Alfonso, estando en las Cortes en Valladolid; é dióle luego el infante don Sancho por heredamiento á Chinchilla, é Xorquera, é Almansa, é Aspe, é Beas. É el infante don Sancho otorgó á todos los de la tierra las peticiones que le demandaron, cuales ellos quisieron, de que les dió sus cartas selladas é plomadas, é las rentas de los reinos partiólas por tierras á todos los infantes é ricos omes así como las solian aver, é demas les dió lo que era para mantenimiento del Rey, las rentas de las juderías, é de los diezmos, é los almojarifados de Toledo é de Talavera é de Murcia, é las rentas de todas las morerías; así que non retovo para sí ninguna cosa por cuidar les facer pagados. É desde ovo libradas las Cortes, fuese para Toledo, é luego que y llegó, casó con la infanta doña Maria, hija del infante de Molina, é otrosí casó á la infanta doña Violante, su hermana, con don Diego, hermano de don Lope, é al infante don Manuel, su tio, nascióle un hijo de la condesa de Saboya, su mujer, en Escalona, é ovo de ir el infante don Sancho á tornarle cristiano, é pusieronle nombre Juan, é pidióle el infante don Manuel que le

(1) La edicion, *Gutiérrez*.

(2) En vez de Cherino, léese en la misma *Terreiro*.

diese á Peñafiel, é el infante don Sancho dió gela con las condiciones que dice el previllejo. É des pues desto salió dende é fuese para Córdoba, é lle góle y mandado de commo se alzara la villa de Ba dajoz, é dejó la infanta, su mujer, en Córdoba, é fuese luégo para allá, é dejó y con ella el maestre de Calatrava, é al maestre de Alcántara, é al prior del hospital, é á don Ramir Diaz, con muchas compa ñas de caballeros, é él levó consigo á don Diego é á don Álvaro é á todos los otros ricos omes; é cuando llegó á Badajoz, non lo quisieron acoger, é tornóse para Mérida. É llegó y mandado del infante don Juan, su hermano, de commo andaba hablando con los concejos de Toro, é de Zamora, é de Benaven te, é de Villalpando, é de Mayorga para tomar voz con ellos; é otrosí que el infante don Pedro, su hermano, facia esta fabla mesma con los concejos de Salamanca, é de Cibdad-Rodrigo, é con todos los de la tierra; é otrosí le llegó mandado en como don Lope hablara con los concejos de Castilla, é que traía su pleito con ellos contra él. É otrosí le llegó mandado en commo el Rey, su padre, é el rey Aben-Yuzaf de Marruecos eran llegados á Écija, é que venian sobre Córdoba. É estos mandaderos todos púsolos en consejo, que le aconsejasen commo ficiese, é los unos le aconsejaban que se fuese para el reino de Leon, sinon que lo perderia, é los otros le aconsejaban que se fuese para Castilla, sinon que la perderia, é los otros le aconsejaban que se fuese para Córdoba donde dejara la mujer, é que si non fuese, que perderia la villa, é la mujer sería en grand peligro. É desque vió los consejos que le daban cada uno, é fué cierto de la venida de Aben-Yuzaf de allen mar, que venía á ayudar al Rey, su padre, acordó de se ir para Córdoba, porque se pudiese parar mejor al mayor peligro, que era de la venida del Rey su padre con el poder de los mo ros de allen mar; é fuese luégo para Córdoba en guisa que andado entre un dia é una noche veinte é dos leguas, é llegó y de noche, é entró en la villa. E otro dia de mañana llegaron las huestes del rey don Alfonso é del rey Aben-Yuzaf al Guadajoz, una legua de la villa. E cuidando que el infante don Sancho era en tierra de Guadajoz, enviaron cuatro mill caballeros moros á tenerle el camino. É otro dia, cuando sopieron que era entrado en Córdoba, viniéronse el rey don Alfonso é el rey Aben-Yuzaf con sus huestes á cercar la villa, é paróse Aben-Yuzaf con toda su caballería encima de los Visos, é descendió el rey don Alfonso á un recuesto ayuso más cerca de la villa, é tomó el su pendon con siete caballeros, é enviólo contra el cortijo de la Puente. É los caballeros demandaron si estava y Ferrand Mu ñiz, é dijeron que le dijiesen de parte del rey don Alfonso que se le membrase de commo lo criara é lo casara, é de commo lo ficiera caballero, é de commo le ficiera su alguacil mayor de la cibdad de Córdo ba, é de commo gela diera é le diera las llaves de ella, é agora que le demandaba que le acogiese en ella, é las llaves della que gela diese; si non, que luégo lo daba por traidor. É desque estas palabras

ovieron dicho á don Diego, é don Alvaro, hijos de don Juan Nuñez, que estavan en el cortijo, respon dieron con estas palabras á los caballeros: «Decid al Rey, nuestro señor, que yo, Diego Lopez é don Álvaro, que estamos aquí con el infante don San cho, que, por muchas muertes é desaguisados que él fizo, señaladamente en que mató al infante don Fadrique, su hermano, é otrosí que mató á don Xi mon, señor de los Cameros, nuestro tio de todos, que nos crió é nos fizo mucho bien, é por otras muertes muchas que fizo con desafuero en los hijosdalgo, é otrosí por muchos pechos desaforados que echó en los nuestros vasallos é en toda la tierra, por esta razon ovimos á pedir por merced al infante don San cho, que es su fijo heredero, que tomase voz con nusco, é él fizolo así; é si él viniese commo devie venir rey é señor, que el infante don Sancho é nos con él que abriremos las puertas de la cibdad, é le rescibiríamos en ella commo á rey é commo á señor; mas que le vemos venir en poder de los nuestros eni migos, é de la nuestra ley é de nuestra fe, é señala damente que el rey Aben-Yuzaf, que allí venía, que mató á don Nuño Gonzalez, ahuelo de don Álvaro, que estava y, é que matara á don Ferrand Ruiz, fijo de don Rodrigo Álvarez é otros ricos omes é caba lleros; é otrosí que matara al infante don Sancho de Aragon, arzobispo de Toledo, é que por esta manera en commo él venía, que le non rescibirien en la villa.» É con tanto se fueron los caballeros del rey don Al fonso con esta respuesta, é se fueron para él é gelo dijeron todo. É luégo el rey don Alfonso lo envió de cir al rey Aben-Yuzaf, que estava encima de los Vi sos, é cuando al rey Aben-Yuzaf llegó este mandado, mandó tañer los atabales, é mandó á toda su caba llería que ficiessen guerra, é descendió de encima de los Visos ayuso, é pasaron las huertas, é cercaron la villa, é desque vino la noche tornáronse para el real do posaban, é así moraron allí veinte é un dias haciendo guerra á la villa; é partiéronse dende, é fuéronse para Andújar, é dende fuéronse para Ja hen, é despues á Úbeda, é llegó el algara de la hueste fasta Terrinchez, haciendo mucha guerra, quemando é astragando quanto fallaban, é nunca pudieron aver ninguna de las villas, é de sí torná ronse. É el rey Aben-Yuzaf pasó allen la mar con su hueste, é fincóse el rey don Alfonso en Sevilla, é desque supo el infante don Sancho en commo el rey Aben-Yuzaf era ido, envió luégo á decir al rey de Granada que se viesse con él; é el rey de Gra nada vino ver con él á Priego, é firmaron sus posturas, é demandóle el rey de Granada el castillo de Areras, que era suyo, que el rey su padre avia tomado, é el infante don Sancho dió gelo por el gran menester que avia de lo non perder, é par tiéronse por amigos, é vino el infante don San cho para Córdoba, é vino dende á Medellin, é de Medellin cuidó venirse para Talavera por cuidar to mar y al Maestre; é él érase ido dende á le facer guerra de los castillos, porque tenia voz del rey don Alfonso, su padre, contra él.

CAPÍTULO LXXVII.

De las cosas que acaescieron en el reino sobre la voz que tomó el infante don Sancho contra su padre el rey don Alfonso, é de la muerte del dicho Rey.

En los treinta é un años del reinado deste rey don Alfonso, que fué en la era de mill é trecientos é veinte é un años, é andaba la nascencia de Jesu Cristo en mill é docientos é ochenta é tres años, el infante don Sancho vino para Cáceres, é dende para Puente de Alcántara, é llególe y mandado de commo el infante don Pedro, su hermano, que era en Ledesma, que andaba por se desavenir dél é tener la voz del Rey, su padre, porque el Rey, su padre, le daria el reino de Murcia, de que se llamase rey. É desque el infante don Sancho supo esto, pensó de andar más, en guisa que amanescieron con él sin sospecha en Ledesma; é desque y llegó, fabló con él, é díjole que bien sabía commo por su consejo tomara esta voz con los de la tierra, é que agora que sa bía el pleito que él traía con su padre, é que le ro gaba que lo non quisiese facer, é que le pidiese lo que quisiese, é que gelo daria. É él pidió entónce que le diese la renta de la su chancillería, é que se llamase chanciller, é él gelo otorgó, é otrosí le de mandó que le diese por heredamiento á Tordesillas, é díjole. É salió luégo ende el infante don Sancho, é el infante don Pedro con él, é viniéronse para Pa lencia, é llególe mandado en commo Ferrand Perez Ponce se avia ido para el rey don Alfonso á Sevi lla. É en este tiempo ayuntáronse don Álvaro, é Nuño Fernandez de Valdenebro, é don Juan Fer randez, fijo del dean de Santiago, é don Ferrand Pe rez de Limia é otros caballeros de Castilla, é tomaron voz del rey don Alfonso, é el infante don Sancho fué contra ellos; é ellos veyendo que lo non podien sofrir, dijeron que querien salir de su tierra é que les diese quien los pusiese en salvo fasta Portugal, é el infante don Sancho rogó al infante don Manuel, su tio, que fuese con ellos, é los pusiese en salvo fasta Portugal, é él fizolo así; é desque los ovo puesto, ellos fuéronse por Portugal su camino para Sevilla al rey don Alfonso. É el infante don Juan andaba bulliendo en tierra de Leon, por cuidar aver aquellas villas, é el infante don Sancho envió á él por lo asegarar consigo, é llegó á Palencia á él, é fincó bien avenido con él; é luégo el infante don Juan fuese para Palencia, é dende tomó su mujer é su gente, é fuese camino para Portugal, é dende para Sevilla al rey don Alfonso su padre. É llegó mandado al infante don Sancho de Córdoba, de commo Aben Yuzaf pasaba aquen la mar con grand poder de caballeros, é que le pedian por merced que les enviase alguna gente con que se pudiesen de fender; é el infante don Sancho les envió los conce jos del reino de Leon, é envió á Sancho Martínez de Leiva con grand gente de caballeros para Cór doba. É desque el rey Aben Yuzaf llegó cerca de Sevilla, acordaron el rey don Alfonso é él que fue se el rey Aben Yuzaf á facer mal al rey de Grana

da, porque tenia voz del infante don Sancho; é de mandóle que le diese mill cristianos que fuesen con él, é él dióle á don Ferrand Perez Ponce, que era y con seiscientos caballeros que tenia de su mes nada, é el rey Aben Yuzaf dióles quitaciones á cuantos fueron con él, é movieron con toda su hueste, é entraron en la tierra del rey de Granada; é porque don Ferrand Perez Ponce non queria posar con la hueste de los moros, sinon apartada mente, metieron en sospecha al rey Aben Yuzaf que era contrario; así que se ovieron á se desavenir los cristianos del rey Aben Yuzaf; é cuando esto vió Aben Yuzaf, envióles demandar las quitaciones que les diera, é ellos diérongelas ántes que fincar con él, é partiéronse dél desavenidos, é viniéronse su camino para Córdoba, é posaron ribera del rio de Guadajoz. É cuando el infante don Sancho é don Ferrand Anriquez é los que estavan en Córdoba por el infante don Sancho lo sopieron, salieron á ellos é lidiaron con ellos, en guisa que don Ferrand Perez Ponce é los otros que venian con él vencieron á los de Córdoba, é mataron y este dia á Ferrand Muñiz, alguacil mayor de Córdoba, é cortáronle la cabeza é leváronla al rey don Alfonso en presente, é el Rey mandóla colgar del tablado de Sevilla en garfos; é otrosí mataron ese dia á Rodrigo Estéba nez, alcalde mayor de Sevilla, é pesó mucho al rey don Alfonso, é estónce dió el alcaldia de Sevilla á Diego Alfonso. É llegó mandado al infante don Sancho en commo el infante don Jaimes su herma no, que era señor de los Cameros é de Haro, é don Juan Alfonso, que eran venidos á tener voz del rey don Alfonso contra él, é los castillos que don Juan Alfonso tenia que se le alzaban todos. É lué go el infante don Sancho se fué para Soria, é den de fuese para Agreda, é falló el alcázar é la more ria que era todo alzado contra él, é cercóla é com batióla con engeños é tomóla; é estando en esta cer ca, era y con él don Lope, señor de Vizcaya, é don Diego, su hermano, é llególe y mandado que un ca ballero que tenia el castillo de Treviño, que decian Martín de Aymar, alzóse con el castillo por voz del rey don Alfonso é acogió en la villa á don Juan Nuñez, é salió luégo dende con grand gente é vino á acorrer á Búrgos, é tornóse con muy grand presa á Treviño. É cuando llegaron las nuevas al infante don Sancho, pesóle dello, é mandó á don Lope que se fuese luégo para allá á apararse contra don Juan Nuñez, é don Lope fizolo así, é fuese luégo para allá, é fué un dia con seiscientos caballeros á pa rarse cerca las puertas de Treviño contra don Juan Nuñez, é envióle decir que nunca tal mercado to viera de librar commo estónce tenia, é don Juan Nuñez envióle decir que si él tantos é tan buenos toviere commo él tenia, que non se le vernie allí á la puerta, mas en commo él venia é él estava, que non fallaba por su pro la lid. É cuando esto vió don Lope tornóse para Miranda, é moró y con toda su hueste; así que nunca osaron salir el infante don Jaimes, ni don Juan Nuñez, nin don Alfonso, nin los otros que estaban en Treviño á robar nin á tomar

cosa ninguna en la tierra. É porque al rey de Francia pesó con la conquista que el rey don Pedro de Aragon fizo contra el rey don Carlos su tío, envióle desafiar al rey don Pedro de Aragon, é envió luego volver guerra con él, é envió siete mill caballos á Navarra con el condestable. É el rey don Pedro envió su mandado al rey Carlos, en que le envió decir que si él quisiese, que partiese esta contienda que avia sobre el reino de Çeçilia, é que él tenía que el reino era suyo, porque lo heredaba de la reina su mujer, é que él que lo tenía á tuerto, é que lidiaria con él uno por uno ó cinco por cinco ó mill por mil; é para esto que escogiese un lugar porque pudiese ir seguro, é que iria allá el dia que pusiesen. É el rey Carlos le envió decir que le placia, é el lugar que fuese Burdel (1), é pusieron que fuesen y amos á dia señalado; é desde el pleito fué puesto é firmado, vino y el rey Carlos con muy grandes caballeros, é mandó guardar todos los caminos por ver si vernie el rey don Pedro para prenderle. É desde lo supo el rey don Pedro, salió de Aragon é levó consigo un mercader suyo de Calatayud que decian Domingo de la Figuera, é fué desconocido con este mercader, é iba por su sirviente, é fuese para Logroño é Vitoria, é por Lipuscoa á Bayona, é dende á Burdel, é posó en Burdeo en casa de un caballero que era su vasallo, é armóse é protestó que entraba en campo aquel dia, que era dia del plazo, é que non venie el Rey seguro que avia puesto con él; é desde ovo tomado la protestacion del escribano, salió del campo é fuese con aquel mercader Domingo de la Figuera por aquel camino que avia ido ántes é vinie por sirviente del mercader, é llegó á Fuenterrabia, que era del reino de Castilla, é dende vino para Vitoria, é envió por su gente, é vinieron trescientos caballeros de Aragon, é despues vino para Logroño. É porque los navarros querien entrar en Castilla, estovo y por frontero bien tres meses é medio, é nunca osaron entrar; é desde los navarros vieron que el rey don Pedro estaba en Logroño, fuéronse para Tudela, é con ellos el infante don Jaimes, é don Juan Nuñez é don Juan Alonso, é dende quisieron ir á Tarazona á talar lo que y fallasen; é desde lo supo el rey don Pedro, envió decir al infante don Sancho en como le querian entrar la tierra los navarros, é que le fuese ayudar. É luego el infante don Sancho se fué para él á Logroño, é levó bien dos mill caballeros, é salieron de Logroño amos, é fuéronse para Tarazona, é el rey don Pedro envió por los ricos omes é caballeros, é vinieron y todos, é habló con ellos que fuesen con él, que querie lidiar con los franceses, é ellos respondieron que lo non farian, ca los tenía á todos desafortados, é si los aforase que irian con él; é el rey don Pedro dijo que non estaba en tiempo para lo facer, mas que fuesen con él, é si á vida escapasen, que los aforaria, é ellos dijeron que non entrarian desafortados con él, é desampararonle, é fuéronse

(1) Burdeos, como se ve despues.

para sus tierras, é fincó poca compañía con el rey don Pedro. É el infante don Sancho quisiera que la su gente fuera á lidiar con los franceses; é el infante don Jaimes é don Juan Nuñez y don Juan Alonso y otros ricos omes é caballeros de Castilla, que estaban con los franceses, que eran bien mill caballeros por voz del rey don Alfonso, dijéronles que si ellos viniesen lidiar con el rey don Pedro, que pues con él estaba el infante don Sancho, que non irian con ellos, é que se pararien con el infante don Sancho que era su señor contra ellos, é que como quier que le astragarien la tierra, mas que contra el su cuerpo que non irian; é desde los franceses vieron esto que dijeron los castellanos, partieron la entrada, é tornáronse para Pamplona. É estónces el rey don Pedro gradesciógelo mucho al infante don Sancho esto que fizo, porque si por él non fuera le entrarán los franceses en la tierra; é fuese el rey don Pedro para Cataluña, é el infante don Sancho vino para Logroño, é despues vino para Búrgos, é dende para Valladolid, é dende á Omedo, é fizo justicia en toda la Estremadura. É estando en Olmedo, llególe mandado de Talavera en como un ladrón que decian Romero, con consejo de caballeros é de omes del arrabal, que se alzara con el arrabal é con voz del rey don Alfonso. É luego el infante don Sancho fué para allá, é entre dia é noche andudo quanto pudo en guisa que amanesció y una mañana, é aquel Romero que era ladrón, desde vió que el infante don Sancho llegó al arrabal, salió en un caballo, é fué huyendo, é el infante don Sancho fué en pos del fasta que llegó á la Puente de Pinos, que es en Tajo; é desde pasó el ladrón, derribó las vigas de la puente, que era de madera, porque non podiese pasar allende, é acogiése el ladrón á un castillo que avia furtado, que decian Cabañas, que es en término de Trujillo. É desde el infante don Sancho vió que non fallaba por do pasase, tornóse para el arrabal, é mató á todos cuantos omes é mujeres y falló que les acogieran, é fueron y muertas más de cuatrocientas personas; é desde ovo fecho este escarmiento tan crudo é tan fuerte, vino para Toledo, é falló y algunos caballeros que andaban bullendo por voz del Rey, su padre, é punó de los aseogar, é despues vino para Segovia, é llególe y mandado de como el infante don Pedro, su hermano, muriera en Ledesma; é plógole ende mucho, porque sabía que él andaba ya por mentir, é que se queria ir para el Rey, su padre. É de la tierra que tinie este infante don Pedro, dió una partida della al infante su fijo; é otrosí le llegó mandado en como doña Urraca Diaz, mujer que fué de don Ferrand Ruiz de Castro, é hermana que era de don Diego é de don Lope, que era muerta; é porque esta doña Urraca avia porfijado é heredado á este infante don Sancho, é porque murió estónces, heredó della estas villas, Santolalla é Iscar é Paredes é lo de Cuellar. É salió de Segovia, é vino para Palencia, é fueron y juntados con él el infante don Manuel, su tío, é don Lope é don Diego, é movióles que tovie-

sen por bien de catar alguna manera porque se aviniese con el Rey, su padre, si ellos lo toviesen por bien, é ellos dijeron que era muy bien, guardándolo cada uno dellos; é como quier que dijeron que les placia, non era así, ántes les pesaba, que rescelaban de la avenencia que serie contra ellos. É estónces fizo el infante don Sancho á don Diego Lopez de Salcedo que enviase con un su mandado á un su sobrino que vivia con el infante don Manuel, que avia nombre Gomez Fernandez de Maqueda, al rey don Alfonso si queria alguna pleitesia, é que fincase guardado el señorío é el pleito al infante don Sancho, é otrosí las tierras é las heredades destos omes buenos. É otrosí ordenaron y que porque el papa Martino, frances, avia dado cartas en que descomulgaba é entredicia todos los reinos de Castilla é de Leon, sinon obedesciesen al rey don Alfonso, mandaron que cualquier que estas cartas trojiese, que le matasen con ellas, é que non guardasen entredicho ninguno que el Papa pusiese. É fizo luego el infante don Sancho por sí é por los de la tierra una apelacion para otro Papa primero que viniese, ó para ante el primero concilio que se ficiese, ó para ante Dios deste agraviamiento que el Papa facia á la su tierra que él tenía. É porque le dijeron que la villa de Toro andaba en bandos entre los caballeros é el concejo, é otrosí por muchas muertes que avian y acaescido, fuese para allá, é un caballero de la villa que decian Lope Garcia salió á rescibir bien con trecientos de caballo, é este era uno de los bolliciadores que andaban en la villa, é prendióle é matóle luego dos hermanos, é matóle pieza de gente que tenía en Villa Vieja do posaba, cerca de Tordesillas. É desde llegó á Toro, mató á este Lope Garcia por justicia, é á otros caballeros é á otra gente mucha, en guisa que dejó la villa sosegada. É llególe y mandado de como el infante don Juan, su hermano, é don Álvaro é don Fernand Perez Ponce é Nuño Fernandez de Valdenebro é don Pedro Paez de Asturias é don Ferrand Ferrandez de Limia é Juan Ferrandez, fijo del dean de Santiago, que veniera de Sevilla á Mérida, que era del maestro de Santiago, que la combatian é que la entraban por fuerza; é luego envió por don Alfonso, fijo del infante de Molina, é por don Estéban Ferrandez é por don Juan Ferrandez de Limia é por don Ramir Diaz é por don Ferrand Rodriguez de Cabrera é por Pedro Alvarez é por Pedro Diaz é Nuño Diaz de Castañeda é por otros ricos omes é caballeros, en guisa que tenía muy grand gente para ir allá. É estando en Toro, llególe mandado en como don Juan Nuñez, que era en Navarra é que saliera con cuatrocientos caballeros, dende y entró por tierra de Alfaro, é corrió el obispado de Calahorra, é despues corrió el obispado de Osma, é asentóse en las salinas del obispado de Sigüenza, é acogiése con grand presa á Albarracin. É el infante don Sancho envió mandar á don Lope é á don Diego, su hermano, que se partiesen contra aquella guerra contra don Juan Nuñez; é otrosí llególe mandado en como el in-

fante don Manuel, su tío, que era muerto, é de la tierra que tenía él dió una partida della á don Juan, su fijo, é dejó en Toro á la infanta doña María, su mujer, que era en cinta, é nació estonce y la infanta doña Isabel. É despues desto salió de Toro, é fuese por Cáceres, é dende fuese para Mérida, é falló al infante don Juan con aquellos ricos omes que enviara el rey don Alfonso y, é cuidara él que saldría á él; más ellos non lo fallaron á su pro; é porque supo que el Rey, su padre, era en Constantina, fuese para Guadalcanal, é dende quisiera se ver con el Rey, su padre, é el Rey con él, más non gelo consintieron nin querien que se aviniesen; é cuando esto vieron cada uno dellos tomaron otra manera para traer su pleito porque se aviniesen; é el rey don Alfonso tomó á la reina doña Beatriz de Portugal, su fija, é el infante don Sancho tomó á la infanta doña María, su mujer, é estas amas encubiertamente comenzaron la avenencia entre el rey don Alfonso é el infante don Sancho, que se enviaban una á otra con voluntad de cada uno de los señores. É el rey don Alfonso vino para Sevilla, é el infante don Sancho vino para Salamanca, é adolesció y muy mal, en guisa que fué desafiado de los físicos. É don Gomez Garcia, abad que era de Valladolid, que era su privado, veyendo como el infante don Sancho era llegado á muerte, é desafiado de los físicos, envió una carta á don Alvaro, que era su amigo, que era con el rey don Alfonso, en que le envió decir como el infante don Sancho era muerto, é quel ganase merced del rey don Alfonso, é que le faria dar á Toledo é otras villas muchas; é luego que la carta llegó á don Alvaro, fuese para el rey don Alfonso é mostrógela. É cuando el rey don Alfonso vió en la carta que decía que era muerto el infante don Sancho, su fijo, tomó muy grand pesar; é como quier que lo non mostrase ante los que estaban ay, apartóse en una cámara solo, así que ome ninguno non osaba entrar á él, é comenzó á llorar por él muy fuertemente, é tan grande fué el pesar que ende avia, que decía por él muy doloridas palabras, diciendo muchas veces que era muerto el mejor ome que avia en su linaje. É cuando los de su casa vieron que así estava apartado, entendieron que mostraba grand pesar por la muerte de su fijo, é atrevióse uno de los sus privados, que decian maestro Nicolás, é entró á la cámara á él, é dijole estas palabras. «Señor, ¿por qué mostrades tan grand pesar por el infante don Sancho, vuestro fijo, que vos tenía desheredado? Ca si vos lo saben el infante don Juan é estos otros ricos omes que son aquí convusco, perderlos hedes todos, é tomáran alguna carrera contra vos.» É él por mostrar que non lloraba nin avia pesar por el infante don Sancho, é encobrir que le non entendiesen que mostraba pesar por él, dijo estas palabras: «Maestro Nicolás: non lloro yo por el infante don Sancho, mas lloro por mí, mezquino viejo, que pues él muerto es, nunca yo cobraré los mis reinos, ca tamaño es el miedo que tomaron de mí los de las mis villas é todos los ricos omes é las ór-

denes por el yerro que me hicieron, que non se me querran dar, é más aina los cobrará yo del infante don Sancho si viviera, que era uno, que no de tantos.» É con esta razon se encubrió del pesar que tenía por el hijo. É el infante don Sancho, seyendo en Salamanca desamparado de los físicos, quiso Dios que terminó en salud. É cuando lo supo el rey don Alfonso en commo era querido, plúgole ende, commo quier lo non osó dar á entender. É despues que el infante don Sancho fué guarido, fuese para Avila; é en este tiempo adolesció el rey don Alfonso en Sevilla en guisa que llegó á muerte; é veyendo que non podría guarir, el infante don Juan demandóle que le mandase dar el reinado de Sevilla é el de Badajoz con todas las otras villas que tenía; é commo quier que le dió buena respuesta, pero él non lo quiso hacer. É cuando fué afincado de la dolencia dijo ante todos que perdonaba al infante don Sancho, su hijo heredero, que lo ficiera con mancebia (1), é que perdonaba á todos los sus naturales de los

(1) La edicion dice: y que lo hacia con malicia; yerro manifesto. Adviértase que mancebia es sinónimo de mocedad, que es lo que aquí quiere indicarse. Don Alfonso perdonaba á su hijo en atencion á la inexperiencia y poco juicio propios de la juventud.

reinos el yerro que hicieron contra él; é mandó facer luégo cartas desto, selladas con sus sellos de oro, porque fuesen ciertos todos los de los reinos que avia perdido querella dellos, é que los perdonaba porque ficasen sin blasco ninguno. É despues que esto ovo acabado é librado, reseibió el cuerpo de Dios muy devotamente, é á poca de ora dió el alma á Dios. É el infante don Juan é todos los ricos omes, é la reina de Portogal, su fija, é los otros infantes sus hijos hicieron muy grand llanto por él; é despues enterráronlo en Santa María de Sevilla, cerca del rey don Fernando, su padre, é de la reina doña Beatriz, su madre (2).

(2) La Crónica impresa inserta al fin de este reinado el testamento de don Alfonso, en que deshereda y maldice á su hijo don Sancho, lo cual parece estar en contradiccion con lo que en la misma Crónica se afirma. Don Alfonso otorgó en efecto aquel testamento; sin duda al saberlo don Sancho, promovió la reconciliacion con su padre, y éste, á la hora de la muerte, le perdonó y declaró su heredero. Por lo demas, nada se dice aquí de la sentencia fulminada por el Rey Sabio contra su hijo en las Cortes de Sevilla, la cual consta por un documento irrefragable. Era acriminar ya demasiado á don Sancho, y en la Crónica se advierte cierta propension en su favor, cierto cuidado en realzar sus hechos lables, como en omitir ó atenuar sus faltas.

CRÓNICA DEL REY DON SANCHO EL BRAVO.